

YEMEN 16/07/2012. «Ustedes tienen los relojes, nosotros tenemos el tiempo»

Escrito por Jordi Comins y editado por Aníbal Jaisert

La franquicia de **Al Qaeda en la península Arábiga (AQAP)**, que en su día vio en el país más pobre y desestructurado del mundo árabe un campo abonado desde el que dirigir sus operaciones, está rentabilizando al máximo el **caos provocado por el estallido de la revuelta en Yemen**. Si durante los primeros compases de la insurrección popular, y sin apenas pérdida de tiempo, se apresuró a tomar el **control de varias ciudades en la provincia de Abiyán** a través de uno de sus grupos afiliados —denominado Ansar al-Sharía—, en el transcurso de las últimas semanas, una ofensiva a gran escala ejecutada por el ejército, con el visto bueno y apoyo de Washington, ha revertido dicha situación. **Literalmente, los terroristas han perdido terreno, pero solamente eso.**

La violencia se ha trasladado ahora a la capital, donde varios **ataques suicidas contra miembros de las fuerzas y cuerpos de seguridad del Estado yemení** se han cobrado más de un centenar de víctimas. A la masacre de militares perpetrada el pasado mes de mayo durante los preparativos del desfile conmemorativo del vigésimo segundo aniversario de la unificación de Yemen, le sigue el atentado ejecutado hace unos días junto a las puertas de la academia de policía en Saná. La explosión habría costado la vida a ocho cadetes y herido a otros veinte, según ha informado la agencia estatal de noticias [Saba](#). Además de lo anterior, hay que señalar el renovado interés por [las embajadas extranjeras como objetivo terrorista prioritario](#).

La escalada de inseguridad en el corazón del país pone de manifiesto que la expulsión de los terroristas y la eliminación de sus bastiones en el sur no han minado en absoluto su capacidad para sembrar el terror. Lo que sí parece haber cambiado son las tácticas empleadas y el horizonte estratégico de **AQPA**. Consciente de sus fortalezas y debilidades, la organización **parece que está optando por llevar el juego a su terreno, incluyendo un cambio de reglas más favorable para sus intereses**. La dirección de Al Qaeda estaría arrastrando al gobierno yemení y a sus aliados desde un escenario dominado por el enfrentamiento militar directo con las fuerzas armadas yemeníes, similar al de una guerra convencional —y cuyas posibilidades son prácticamente nulas—, hacia un nuevo teatro de operaciones más asimétrico, a la vista de los buenos resultados obtenidos en Afganistán e Iraq.

AQPA sigue conservando un enorme potencial de penetración mediática y propagandística. La eliminación de **Samir Jan** —a quien se le atribuye la autoría principal de la **revista Inspire**— junto al clérigo y **terrorista global Anuar al-Aulaki**, no ha evitado que sigan apareciendo nuevas entregas de dicho boletín. Su último número vio la luz el pasado dos de mayo bajo la sugerente rúbrica [Winning on the Ground](#). Tampoco ha impedido la publicación de una

especie de manual del yihadista titulado [*Expectations Full*](#) y que, dicho sea de paso, concede una gran importancia al aprendizaje de las tácticas propias de la guerra de guerrillas.

Por el momento, **el avance logrado desde el punto de vista operacional, no se ha traducido en el plano estratégico**. En este sentido, [Carlos Echevarría](#), analista y profesor de relaciones internacionales de la UNED, señala que «la diversidad de respuestas que se le da a dicha amenaza —operaciones militares, por un lado, y ataques selectivos estadounidenses, por otro, pero sin formar parte unos y otros de una estrategia unificada que busque la derrota del enemigo— no hará sino debilitar a esta pero no hacerla desaparecer». No hay que olvidar que una de las principales características de Al Qaeda en Yemen es su probada versatilidad en cuanto al tipo de escenario, sea un entorno rural o urbano, y la modalidad de los ataques, tanto convencionales como suicidas.

Como sugiere el viejo proverbio afgano y título de esta «clave», el tiempo está de parte de **AQAP**. Más si cabe, dada la **facilidad con la que sus miembros pueden integrarse en la sociedad yemení por razones tácticas** en momentos como el actual, asegura el bloguero y periodista local [Nasser Arrabyee](#). Mientras tanto, siguen regresando combatientes desde Pakistán y Afganistán y los campos de entrenamiento prosiguen con sus actividades. Porque la dirección de Al Qaeda es plenamente consciente, y así lo transmite a través de su propaganda, de que **«hoy la yihad requiere inteligencia, paciencia y resistencia»**.

YEMEN 16/07/2012. «You have clocks. We have time»

Written by: Jordi Comins

Translation: María Blanco Palencia

The franchise of **Al Qaeda in the Arabia Peninsula (AQAP)**, who saw a breeding ground for directing their operations in the most poor and unstructured country of the Arab world, is profiting from the **chaos caused by the break-out of the Yemeni revolt**. If at the beginning of the popular insurrection, hardly losing any time, it took **control of several cities in the province of Abyan** through one of its affiliated groups –named Ansar al Sharia–, during the last weeks a large scale offensive executed by the military and supported by Washington has reverted this situation. **Literally, terrorists have lost ground, but just this.**

Violence has now moved to the capital, where several **suicide attacks against members of the security forces of the Yemeni State** have resulted in over one hundred deaths. The military massacre perpetrated last May during the preparation of the parade to remember the 22nd anniversary of the unification of Yemen has been followed by the terrorist attack carried out a few days ago next to the entrance of the police academy in Sana'a. The explosion resulted in the death of eight cadets and the wounding of twenty more, as reported by the state media agency [Saba](#). Moreover we should highlight the renewed interest for [foreign embassies as priority targets of terrorist attacks](#).

The increasing insecurity in the centre of the country indicates that the expulsion of terrorists and the elimination of their southern bastions have not mined to any extent their capacity to spread terror. What does seem to have changed are techniques employed and their strategic objectives of **AQAP**. Conscious of its strengths and weaknesses, the organization **seems to be opting to take control of the situation by changing norms that would favour its interests**. Al Qaeda's direction would be driving the Yemeni Government and its allies from a scenario dominated by direct military confrontation with the Yemeni armed forces, similar to the scenario of any conventional war –and whose possibilities are nearly null–, towards a new scenario of more asymmetric operations, given the positive results obtained in Afghanistan and Iraq.

AQPA still has a huge potential for media and propaganda penetration. The elimination of **Samir Jan** –to whom the main authorship of the magazine *Inspire* is attributed–, together with the cleric and global terrorist **Anuar al Aulaki**, has not

avoided the continued appearance of new issues of this bulletin. The last number was published on the 2 May under the title [Winning on the Ground](#). It has neither been an obstacle for the publication of a sort of jihadist manual titled [Expectations Full](#) which, moreover, gives great importance to the knowledge of specific techniques used in guerrilla war.

Until now, the **progress achieved from an operational point of view has not been reflected at a strategic level**. In this sense, [Carlos Echevarria](#), analyst and professor of International Relations at the UNED, states that “the diversity of response to this threat –military operations, on one hand, and selective US attacks on the other, but without constituting part of neither in a unified strategy in search of the enemy’s defeat– will only contribute to weakening this threat without making it disappear”. We must not forget that one of the main characteristics of Al Qaeda in Yemen is its proved versatility in relation to the type of scenario, rural as well as urban, and the type of attacks, conventional as well as suicidal.

As suggested by the old Afghan proverb titled “key”, time is on the side of **AQAP**. More so given the **easiness with which its members can be integrated in the Yemeni society for tactic reasons** in moments like this, as stated by blogger and journalist [Nasser Arrabyee](#). Meanwhile, combatants from Pakistan and Afghanistan continue returning and training camps still carry out their activities. This is because the direction of Al Qaeda is fully conscious, as reflected in their propaganda, of the fact that “**today, jihad needs of intelligence, patience, and resistance**”.